

26. Por último adviértase, que cuando los verbos en *ie* reduplican la primera sílaba, aunque hacen el pretérito de diferente manera, como antes se dijo, más el futuro lo hacen reduplicando la sílaba del futuro, v. g. *Neie* volar, *ninaque*, el reduplicativo hace el futuro *nininaque*: *ninec* tener lengua, futuro *ninenaque*, y así se distingue del *nininaque* por volar muchas veces.

VOZ PASIVA.

27. Ha sido necesario poner primero la formación de los futuros, porque de ellos depende la formación de la voz pasiva. Esta se forma poniendo esta partícula *ua* en lugar del *naque* del futuro, ora ni mude, ni pierda letra alguna el verbo, v. g. *Teca* tender, futuro *tecnicaque*, la pasiva *tecu*, poniendo el *ua* en lugar del *naque*: *taha* quemar, *tahinaque*, pasiva *tahiua*, poniendo el *ua* en lugar del *naque*. Sácanse *veba* azotar, *aua* pedir, *saue* mandar, *oove* flojear ó frustrarse la acción, que aunque tienen por futuros *vebnaque*, *aunaque*, *saunaque*, *oovnaque*, con todo forman las pasivas de este modo: *vebiua*, *aiua*, *saiua*, *ooviua*.

28. Item se sacan todos los verbos que acaban con dos vocales, que aunque para recibir el *naque* del futuro no pierden ninguna, con todo forman la pasiva perdiendo la última vocal, v. g. *Tehoa* avisar, pasiva *tehoua*: *hitoa* curar, *hitoua*.

29. No se comprende en esta excepción el verbo *ieua* hacer, el cual forma la pasiva *ieuaua*, ni los compulsivos y aplicativos, que siguiendo la regla general, ponen el *ua* pasivo en lugar del *naque* del futuro, no obstante que acaban con dos vocales: *hibuatua* dar de comer, ó alimentar, *hibuatuaua* pasiva: *hipuria* guardarle á otro alguna cosa, *hipuriaua* pasiva.

30. Todos los verbos activos tienen voz pasiva, en todas las personas y tiempos.

31. Los verbos neutros, y los que en su significación son pasivos, tienen voz pasiva en las terceras personas y también para formar el gerundio en *di*, y así se dice v. g. en el verbo *cotze*, que es neutro, y significa dormir, *cacotua machi*, no puede uno dormirse: *cotuapo ueie*, ya es tiempo de dormir.

32. Esta partícula *tuc* es pasiva en la significación, y con todo se

le da voz pasiva en la tercera persona, v. g. Siendo ya tiempo de hacerse hombre Nuestro Señor Jesucristo, se casó la Virgen Santísima con San José: *Itom Iauchiuua Dios Jesuchristota ioremtuuapo ueiei, iauthamut Santa María Santo Josephema emo cunac*, etc.

33. Sobre la partícula de presente de la voz pasiva *ua*, se van formando todas las terminaciones de los tiempos, conforme está explicado en la conjugación: excepto el futuro pasivo *naua*, el cual no se forma sobre el *ua* de la voz pasiva, sino en lugar del *naque* de la voz activa, como queda ya dicho, y así *saue* hace el futuro pasivo *saunaua*: *veba*, *vebnaua*: *aua*, *aunaua*: *oove*, *oovnaua*.

§ II.

Formación de nombres.

34. Fórmanse nombres abstractos, de nombres sustantivos, adjetivos y verbos, con estas particulas *ua* ó *raua*, en la forma siguiente. A los nombres sustantivos se añade el *ua* ó *raua*, en lugar de la partícula del caso oblicuo, v. g. *Iant* el Señor, hace el oblicuo en *ze*, *Iautze*, puesto el *raua* en lugar del *ze*, forma el abstracto así, *Iautraua*, el Señorío: *ioreme* hombre, hace el oblicuo *ioremta*, puesto en lugar del *ta* el *raua*, forma *ioremraua* la humanidad. *Dios* hace el oblicuo en *e* ó *ta*, *Diose* ó *Diosta*, puesto el *raua* en lugar del *e* ó *ta*, forma *Diosraua*, Divinidad. Nuestro Señor Jesucristo murió por parte de la humanidad, no por parte de la divinidad, esto es, en cuanto hombre, no en cuanto Dios. *Itom Iauchiuua Jesuchristo ioremrauaie vetana mucuc*: á Dios-rauaie vetana, *camucuc*.

35. Los adjetivos reciben el *ua* ó *raua* en el recto, v. g. *Ute* fuerte, *uteua* la fortaleza: *hune* feo, *huncua* fealdad: *huena* malo, *huenaua* la maldad. Sácanse los adjetivos en *ri*, que aunque para tomar el *ua* no pierden nada, pero para tomar *raua* pierden la *ri*, v. g. *Tuuri* cosa buena, *tuuriua* ó *turaua* la bondad. Cuáles nombres toman mejor el *ua* que el *raua*, y al contrario, lo demostrará el uso.

36. Los verbos forman este nombre abstracto, poniendo el *ua* ó *raua* en lugar del *naque* del futuro. *Eria* amar, futuro *erianaque*; en lugar del *naque*, cualquiera de las dichas partículas forma este nombre, *eriaua*, *eriaraua* el amor, v. g. Dios por el amor que nos tiene nos hace bien, *Dios á itom eriauaie itom hiocore*. En donde se notará, que estos abstractos, que salen de verbo, rigen el caso del verbo de donde salen, y por eso aquel primer *itom* del ejemplo es acusativo regido del verbo *eria* amar. Sácase *hunacte*, señalar, que forma ese abstracto, añadiendo el *ua* ó *raua* al presente del verbo, v. g. *Hunacteraua*, la señal. Todos estos abstractos se declinan, como sustantivos que son, por la primera declinación, v. g. *Eriaraua*, genitivo *eriarauata*: *tuuraua*, genitivo, *tuurauata*: *ioremraua*, genitivo *ioremrauata*.

En I ó Ri.

37. Hay nombres sustantivos en *i* ó *ri*, que se forman de verbos, añadiendo la *i* ó *ri* en lugar del *naque* del futuro, v. g. *noca* y *roca* hacen el futuro *noenaque*, *rocaque*; poniendo la *i* en lugar del *naque*, forman estos nombres *noqui*, *roqui*, la palabra, convirtiendo la *c* en *qu*, para recibir la *i*: *hiaua* hablar, *hiauari* la voz. Estos nombres así formados significan el término sustantivo de la acción del verbo, v. g. la acción del verbo *maca* dar, es dación, el término sustantivo es el don, y así *maqui* es el don. Cuáles verbos hayan de tomar el *i* solamente, y cuáles el *ri*, es difícil saber por reglas: el uso lo enseñará.

38. Sólo se puede por ahora dar esta regla para alguna parte de los verbos, y es, que todos los verbos acabados en *ca* ó en *que*, que casi todos forman el futuro, unos perdiendo el *a* y otros el *que*, mudando el *que* en *c*, estos tales hacen el vocal sustantivo en *i*, mudada la *c* del futuro en *que*, v. g. *noca*, *noqui* la palabra: de *maca*, *maqui* el don: de *vuque*, *vuqui* el esclavo: de *hinenca*, *hinenqui* el repartimiento, que aunque parece por su futuro había de hacer *hinenquii*, más estas dos *ii* se compendian en una. Los demás verbos en *i* ó *ri* se remiten al uso, y todos se declinan por la primera declinación, v. g. *noqui*, genitivo *noc-ta*: *hinenqui*, genitivo *hinencta*.

En Iria, Ria, Ia.

39. También se forman los sustantivos de la misma significación que los pasivos, y de la misma manera, poniendo en lugar del *naque* del futuro una de estas tres partículas *iria*, *ria* ó *ia*, v. g. De *vale* gozarse, futuro *valnaque*, sale este sustantivo *valiria*, el gozo: de *suabusa* regocijarse, *suabusaria* el regocijo: de *sime* irse uno, *simria* el ausente: de *buite* huirse, *buitiria* el fugitivo: de *tenne* huirse muchos, *tenniria* los fugitivos. La misma dificultad padecen que los pasados, para saberse cuáles toman unas partículas y cuáles otras, hasta que la experiencia lo enseñe.

40. Con estas partículas se forman ios nombres de enfermedades, v. g. *tahuetze* tener calentura, *tahuetziria* la calentura: *baabuita*¹ tener cámaras, *baabuitiria* las cámaras: *tomte* tener viruelas, *tomtiria* las viruelas; declínanse por la primera declinación.

Instrumentales en Ia.

41. Los instrumentales sustantivos se forman de verbos activos, añadiendo al verbo en lugar del *naque* esta partícula *ia*, observando que los verbos que tienen *c* en el futuro antes del *naque*, convierten la *c* en *qu*, v. g. *Hipona*² golpear, *hiponia* el martillo: *uigue* estirar, *uiquia* instrumento de tirar, como soga: *hiveba* azotar, *hivebia* el azote: en todos estos verbos está *ia* en lugar del *naque* de futuro: *hiponnaque*, *uicnaque*, *hivebnaque*.

42. Los acabados en *ta*, para formar el futuro, pierden el *a*, y terminan en *t* para recibir el *naque*, v. g. *eta* cerrar, *etnaque*: *bata* acarrear agua, *batnaque*: estos, para formar el instrumental en *ia*, reciben *s* después de la *t*, v. g. *Etzia* llave: *batzia* tinaja: todos estos se declinan por la primera declinación.

¹ *Baabuita* viene de *baa*, agua, y *buita* exonerar el cuerpo, significando literalmente: excrementar agua.

² Para comprender la anteposición de la partícula *hi* al verbo *pona*, véase el párrafo 107.

En Me.

43. También se hacen los instrumentales por el participio pasivo de presente y el ablativo *ayeye*, en esta forma, v. g. jarro, esto es, con lo que se bebe, *ayeyehiuame*:¹ pluma, esto es, con lo que se escribe, *ayeyehihtiame*.² Con este modo se explican también la enfermedades, v. g. dolores de cabeza mortales, *cobahuiuuauaca*, *ayeyecouame*. También estos instrumentales se dicen sin el ablativo *ayeye*, v. g. La fe con que se cree en Dios, *Diosta sualeuame*: muerte causada de hinchazón, *poh-tihuaca cocouame*. Cuando se ponen á estos instrumentales los pronombres posesivos, no se dicen por el participio pasivo en *ueme*, sino por los verbales en *ye*, v. g. Dios os envía tribulaciones, esto es, os envía con que seais atribulados, *Dios emot noqui chupa sime*, *em ayeye hiocotenaqueye*.

Verbales en Ye.

44. Estos son los participios en *ye*, que se explicaron en su lugar, más vuélvese á tratar su formación como propia de aquí, así: añadiendo al verbo en cualquier tiempo de activa y pasiva esta partícula *ye*, se forma un nombre, el cual, si el verbo es activo, significa la acción, ó el término de ella, v. g. *Eriaye* enamoramiento ó amado; más con verbos neutros sólo significa la acción, v. g. *Cotzeye* dormida ó sueño: siempre se antepone á estos verbales en *ye* el posesivo, v. g. *in eriaye*, *in cotzeye*.

45. La regla, pues, para conocer sus significados es, que cuando á estos en *ye*, que salen de verbos activos, se antepone el posesivo, significan el sujeto ó término en que se ejecuta la acción, v. g. Discípulo de Cristo: *Jesuchristota noctehoaye*: tu amado *emeriaye*: pero cuando se quiere significar la acción solamente, se pone al verbal en *ye* el caso que pide el verbo de donde sale, y este adverbio *veni*, v. g. No habeis procedido según mi orden, ó no habeis ejecutado mi aviso, *catem*

¹ *Hiuame*, participio pasivo de *heie*, beber, cuya pasiva es *hiua*.

² *Hiohtiame*, de *hiohte*, escribir: pasiva *hiohtina*.

amalianec, *in emchitchoaye veni*, ó *in emchisaueye veni*, ó *in emchihunac-teye veni*. Con los verbos neutros ó pasivos siempre significan la acción: *in cotzeye* la dormida que di, *ineriauaye* el amor con que yo soy amado: en los participios en *ye*, se puede ver cómo se van formando por todos los tiempos. Estos nombres no se declinan en el singular, pero tienen plural, v. g. mis discípulos, *innoctehoayen*: vuestros criados *emsaueyen*:¹ sus amados *vemeriayen*.

Verbales en Me.

46. Hay otros verbales sustantivos, que significan el término abstracto, ó el efecto de la acción del verbo: como de amar, amor; de comer, comida; de enseñar, doctrina; los cuales siempre son pasivos. Estos son participios pasivos en *me*, v. v. *Eriauame*, *buauame*, *hiuame*, el amor, la comida, la bebida; y estos sustantivos se declinan por la primera declinación, siguiendo las reglas de los acabados en *me*, v. g. *Eriauame*, genitivo *eriauanta*: *buauame*, genitivo *buauanta*: en estando sazónada la comida, nos avisarás, *buauanta buasei*, *itom etehoanaque*. *Hunacteuame*, la señal: por la señal de la Santa Cruz, *Santa Cruzta hunacteuantaye*.² Comida buena, *tuuribuauame*. Véanse los participios comunes de la voz pasiva por todos sus tiempos.

Adjetivos.

47. Háse tratado de verbales sustantivos, síguese la formación de los adjetivos, los cuales no tienen más terminación que *ri* ó *i*: estos significan la acción ejecutada del verbo de donde se forman, v. g. lo amado, lo cortado, lo comido: fórmanse, así de verbos activos, como de neutros; y aunque se forman poniendo una de las dichas partículas *ri* ó *i*, con todo se señalan las reglas siguientes para más facilidad.

48. Todos los adjetivos en *ri* ó *i*, que salen de verbos activos, se for-

¹ *Saué*, mandar; *sauéye*, mandado ó criado; *emsaueyen*, vuestros criados, siendo *em* vuestro, y *m* final signo de plural.

² *Hunacte*, señalar; *hunacteuame*, la señal; *hunacteuanta*, caso oblicuo; *hunacteuantaye*, por la señal.

man quitando la *a* de sus aplicativos, porque todos los aplicativos se forman en *ria* ó *ia*, v. g. *suma* atar, su aplicativo es *sumia*, quitada la *a*, queda *sumi* lo atado: *chiue* desgranar, su aplicativo es *chiuria*, quitada la *a*, queda *chiuri* lo desgranado: *ietza* poner enhiesto, su aplicativo es *ietzaria*, quitada la *a*, queda *ietzari* lo puesto así: *hoa* hacer, su aplicativo es *horia*, quitada la *a*, queda *hori* lo hecho: *noca* hablar, su aplicativo es *nocria*, quitada la *a*, queda *nocri* lo razonado. Los compulsivos admiten también formación de aplicativos, y así esta regla es cierta para ellos, v. g. *ieuatua* es compulsivo, significa catequizár, su aplicativo es *ieuatuaria*, quitada la *a*, *ieuatuari* lo catequizado. De los adjetivos formados de los verbos activos se saca *hinenca* repartir, que aunque su aplicativo es *hinaanquiaria*, hace el verbal *hinenqui* lo repartido. Item, del verbo *veia*, dejar que sobre algo, se debe observar, que su aplicativo es *veria*, y quitada la *a*, queda *veri*, lo sobrado, activo, v. g. *inhibuaveri* lo que dejé sobrado de mi comida: esto se advierta, para que no se confunda el *veri* activo con el *veri* neutro, que significa lo que restó, ó sobró *neutralmente*.

49. Los neutros también forman aplicativos, y es cierta para sus adjetivos la regla dicha, v. g. *veri*, quedar ó sobrar algo, su aplicativo es *viria*, quitada la *a*, queda *virí* lo sobrado, lo que quedó: *icie* bailar, su aplicativo es *yiria*, quitada la *a*, queda *yiri* lo bailado.

50. Item, todos los verbos acabados en *ta*, *tza*, *tze*, que en el futuro terminan en *t* para recibir el *naque*, hacen el adjetivo en *tzi*, v. g. *eta* cerrar, futuro *etnaque*, adjetivo *etzi* lo cerrado: *etza* sembrar, futuro *etnaque*, adjetivo es *etzi* lo sembrado: *hota* remoler, futuro *hotnaque*, adjetivo *hotzi* lo remolido: *maveta* recibir, futuro *mavetnaque*, adjetivo *mavetzi* lo recibido: *uetze* caer, futuro *uetnaque*, adjetivo *uetzi*, lo caído: *tatze* resplandecer, futuro *tatnaque*, adjetivo *tatzi*.

51. También parece regla sin excepción, que todos los verbos activos acabados en *te*, forman el adjetivo añadiendo *ri* al *te* del presente, v. g. *Tuute* aderezar, *tuuteri* cosa aderezada: *hunacte* señalar ó medir, *hunacteri* cosa medida, etc.

52. Mas los pasivos y neutros en *te* hacen el adjetivo en *i*, quitado el *naque* del futuro, porque todos en el futuro mudan el *te* en *ti*, para recibir el *naque*, y así, aquella *i* del *ti* suple por la *i* del verbal, v. g. *Peute* cortarse hilo ó sogá, su adjetivo es *peuti* cosa cortada: *siute* rasgarse, *siuti* cosa rasgada: *chucte* cortarse algo con instrumento, *cuchi-*

llo, etc., *chucti* cosa cortada así. De estos adjetivos formados en *i* ó *ri*, así de verbos activos, como de neutros, se usa con elegancia poniéndoles los posesivos, v. g. *in hinenqui* lo que yo distribuí: *in buaveri* lo que dejé sobrado de mi comida: *in viri* lo que me restó ó sobró. Otras reglas dará el uso.

Verbales en Ble.

53. Estos verbales en *ble*, que siempre son pasivos, se forman de una de cuatro maneras. Primera: añadiendo esta partícula *machi* al presente de pasiva, v. g. *Buaua* es presente de pasiva del verbo *buaié* comer, añadido el *machi* al *buaua*, se forma el *buauamachi* comestible: *hiua* es presente pasivo de *heie* beber, puesto el *machi*, se forma *hiuamachi* potable, *houamachi* factible, *nocuamachi* decible: no se puede tejer *cahihouamachi*:¹ no se puede entender: *cahicauiamachi*.² Véase lo que se dice del verbo *poder* en la segunda parte.

54. Segunda es: añadiendo en lugar del *naque* del futuro esta partícula *uaua*, y sobre esta partícula el verbo que rige, se hace un verbal en *ble*, del sentido que dirán los ejemplos, v. g. No procede de modo que sea digno de que le amen, *Ca eriauaua ane*: este sentido tiene propiamente este género de verbales en *ble*; no habla de modo que merezca ser socorrido, *cahiocoriuaua ane*. De un perro, que toda la noche está ladrando, se dirá, *cacotuaua hiaua*, ladra de modo que no se puede dormir; y así se explica el *Domine non sum dignus*: *Iniauchiua Jesu-christo cane inuahua emchi quivatza uaua anec*, Señor mío Jesucristo, no he procedido de modo que yo merezca entrarte dentro de mí; ó *ca ne emchi avohuaua³ anec*, no he andado de suerte que te merezca hospedar, ó *ca ne emchimiuaaua anec*, no he hecho obras para ser merecedor de que tú me seas dado, etc.

55. Tercera: hacen también estos verbales anteponiendo al verbo esta partícula *ara*, y después del verbo en lugar del *naque* del futuro esta partícula *tu*, v. g. potable *arahitu*: comestible *arabuatu*: no mandable *ca arasautu*. Estos se conjugan, porque el *tu* es verbo *ser* y parece

¹ *Hihoa* tejer, *hihoua* ser tejido; *hihouamachi* tejible; *cahihouamachi*, no se puede tejer, siendo *ca* contracción de *cahita* no.

² *Hicaha* entender, cuya pasiva es *hicalina*.

³ De *Avose* hospedar, que convierte el *se* en *h* para recibir el *uaua*.

suele admitir la partícula *iee*. El P. Oton respondió á esta dificultad diciendo: el *ie* no se añade á los verbos, sino cuando á ellos se añade el *tu*, v. g. *Caara sautu, caara buihtu*, dirán *caara sautu iectuca, caara buihtu iectuca*, porque está mal mandado. Hasta aquí el P. Oton: de modo que se dice con solo el *tu*, ó con el *tu* y el *iee*, v. g. *caara sautu-tuca ó caara sauctuiectuca*.

56. Cuarta manera de formar el *ble* es, añadiendo al presente de pasiva esta partícula *tzi*, v. g. cosa creible *sualuatzi*: cosa peligrosa *hí-níluatzi*: cosa visible *bituatzi*. Es muy ordinario este género de verbales en *ble*, y se declina por la tercera declinación de los adjetivos, como los primeros en *machi*.

Otras partículas, que se añaden á los nombres, pronombres, adverbios y preposiciones.

57 Esta partícula *la*, añadida al nombre adjetivo cualquiera que sea verbal, lleva significación de habitualidad ó continuación de la cosa significada, v. g. *muquila* muerto, esto es, sin vigor ni fuerzas: tiene un corazón muerto ó flojo, *muquilata hiepsc*: *huaquila* flaco: *utela* fuerte: *nonoquila* hablador: *loila* coxo: *nacapila* sordo. También suele juntarse á sustantivos, pero no á todos, que son raros á los que se junta: *oioue* el viejo, ú *oiola*: *amioue* vieja, *amiola*: *nochi* el niño, *nochila*, etc.; suelen quitar la *l* y quedar sola la *a*, v. g. *muquila, muquia*: *uaquila, uaquia*, etc.; los adjetivos con la dicha partícula se sustantivan y así se declinan por la primera declinación, v. g. azoté al hablador, *nonoquilata ó nonoquiata nevebac*.

Partícula Ra ó I.

58. Añadiendo al verbo en el presente esta partícula *ra*, se hace nombre sustantivo y se declina por la primera declinación, y su significado es de exceso y habituación en lo que significa el verbo: *vuie* reñir, añadido *ra*, hace *vuiera* el que siempre anda riñendo: *hibua* comer, *hibuara* tragón: *nasonte* ó *nasante* dañar, *nasontera* ó *nasantera* el que siempre nos daña.

59. Añadiendo á los nombres en el recto y á los verbos en el presente ó en el pretérito esta letra *i*, se hace nombre de la misma significación que el de arriba, v. g. *buacai* comilón: *buanaí* llorón: *buicai* cantor: *cobai* de grande cabeza. Estos nombres en *i*, formados así, dice el P. Oton, que son adjetivos.

Partícula Ua.

60. Esta partícula *ua* es generalísima, añádese á nombres, pronombres, adverbios, preposiciones y conjunciones: unos dicen, que denota posesión de la cosa significada por el nombre á quien se añade; otros que es partícula de respeto; sea lo que fuere, lo cierto es, que dicha partícula es muy usada en todas las partes de la oración que no son verbo, y le da más énfasis á lo significado de aquella parte de la oración á que se junta, y su uso más frecuente es, cuando se habla con más energía: *inoporíua* yo mismo: *aharíua* aquel propio: *iminiua* aquí en este lugar: *amaníua* allá mismo: *achaiua* padre: *aiua* madre: *hubíua* mujer casada, etc. Esta partícula sigue la condición de la parte de la oración á que se junta. Si es nombre declinable, se declina por la primera declinación, v. g. *atzaiua*, genitivo *atzaiuata*: *hubíua*, genitivo *hubíuata*: *cunaua*, genitivo *cunauata*. Si es adverbio, preposición ó conjunción, no se declina, v. g. *sintisiua* rasgadamente: *cocosiua* dolorosamente: el significado de este *ua* consta más claro de la partícula siguiente.

Partícula Liua.

61. Esta se suele añadir para más énfasis á los adverbios y preposiciones, advirtiendo, que aquel *li* se antepone á la partícula *ua*, para darle mejor pronunciación en adverbios y preposiciones en que no cae con buen sonido solamente el *ua*; y así usan sólo del *ua* ó del *liua* con algunas dicciones, que igualmente admiten en buena pronunciación las partículas dichas, v. g. ahora *hieni*, añadida *ua* ó *liua*, se dice *hieniliua*, *hieniua*, lo que solemos decir, ahora en este punto: *sepi* presto, pronto, *sepeíua* al instante, al momento: *ave* después, *aveliua* de aquí á tantito: *vootzi* en el camino, *vootzilíua* en el mismo camino.

Formación de adverbios.

62. Una regla hay para ellos y su formación, y es, que añadiendo á los adjetivos esta partícula *siua*, se forma adverbio, que corresponde á los que en castellano acaban en mente, v. g. lindamente *turisiua*: fuertemente *utesiua*: dolorosamente *cocosiua*: convenientemente *quivasiua*: feamente *huenasasiua*, etc.

§ III.

Formación de verbos posesivos en C.

63. Añadiendo á cualquier nombre sustantivo una *c*, se hace verbo, y significa tener lo significado por el nombre, v. g. *coba* cabeza, *cobac* tener cabeza: *tuuriua* bondad, *tuuriuac* tener bondad: *mama* la mano, *mamac* tener manos, etc. A los nombres de plural acabados en *m*, se les quita la *m*, para ponerles la *c*, v. g. *nacam* las orejas, *nacac* tener orejas: *supem* vestido, *supec* tener vestido.

64. Los nombres acabados en *i* ó *m*, para recibir la *c*, mudan la *i* ó *m* en *e*, v. g. *hiepsi* corazón, *hiepec* tenerle: *tzoni* cabello, *tzonec* tenerle: *puusim* ojos, *puusec* tener ojos: conjúganse por la conjugación principal, donde ya queda advertido lo particular de los verbos acabados en *c*. De la construcción de estos verbos posesivos se dirá en la sintáxis. Estos verbos, aunque en la construcción y en la terminación son activos, en la significación son pasivos, si no es cuando se hacen impersonales, que entonces admiten la voz pasiva, v. g. *vacheuac* se tiene maíz, etc.

En Ri.

65. Los adjetivos en *ri* verbales se hacen verbos, conjugándose por todas sus diferencias de tiempos, y significan con elegancia hacer la ac-

ción del verbo de donde salen, de propósito y perfectamente, v. g. *ietza* poner, *ietzari* su adjetivo, *ancietzari* lo puse con intención de que allá estuviese de asiento y por mucho tiempo: *noca*, adjetivo es *nocri*, *aienuenocric*¹ le hablé despacio y muy de veras: *amanne asouari* allá me parieron: *potrillotane micri* me prometieron potrillo, de modo que infaliblemente me lo han de dar.

En Te.

66. Los sustantivos y adjetivos se hacen verbos con la dicha partícula *te*, y significan hacer lo significado por el nombre: esta partícula *te* se junta con los sustantivos en lugar de la partícula del oblicuo. A los adjetivos se añade en el recto, si no es en los acabados en *ri*, que pierden el *ri* para recibir el *te*, v. g. *cari*, genitivo *cata*, en lugar del *ta* del oblicuo se pone el *te*, con que se forma el verbo *cate* hacer casa: *ioreme*, *ioremta*, añadida *te*, se forma *ioremtete* verbo, engendrar; y á este modo se van formando los verbos efectivos, v. g. *sotori* olla, *sotote* hacerlas: *osori* tapextle, *osote* hacerlos.

67. *Tuuri* adjetivo, en lugar del *ri* el *te*, se forma *tuute* hacer bueno, esto es, aderezar ó componer: *tzoco* cosa salobre, *tzocote* hacer que esté salobre: *tosali* cosa blanca. *tosalite* hacer blanco ó blanquear: *bueca* cosa ancha, *buecate* hacer ancho ó ensanchar: *huena* cosa mala, forma el verbo *hunete* hacer malo ó echar á perder. Estos verbos son activos, conjúganse y tienen pasiva.

En Re.

68. Añadiendo á los sustantivos, adjetivos y adverbios esta partícula *re*, se hacen verbos, y significan tener y estimar alguna cosa en lo que significa el nombre y adverbio, que recibe la partícula *re*, la cual se junta á los nombres sustantivos en lugar de la partícula del oblicuo, v. g. *maso* venado, *mahta* genitivo, el *ta* en *re*, forma el verbo *mahre* tener por venado: *usi* el muchacho, genitivo *use*, la *e* en *re*, forma el

¹ *Aieunenocric*, palabra compuesta del pronombre personal *ne* yo, el pretérito *nocric* hablé, y de *aieui*, con él mismo, que es el ablativo *aieri* del pronombre *ahaa*, con la posposición *ui*, con.